# JUAN MANUEL **DANZA** *Editor*



HOMENAJE A

JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017





VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.]; editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

## ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín

II. Danza, Juan Manuel, ed.

**CDD 300** 



Editorial de la Universidad Nacional del Sur Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin

Derivadas. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0



Queda hecho el depósito que establece la ley  $n^{\circ}$  11723 Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



# Universidad Nacional del Sur

## **Autoridades**

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora
Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología Dr. Sergio Vera



# Departamento de Humanidades

# **Autoridades**

Director Decano Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form.Continua Dra. Sandra Uicich



## Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro

Dr. Hugo E. Biagini

Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

#### Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

## Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

## Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

#### Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

## Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

#### Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

## Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

#### Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

## Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

#### Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

#### Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

## Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

## Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

## Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

## Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dr. Javier Legris

Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires - CONICET

# Dra. Celina Lertora Mendoza CONICET

## Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

## Dra. Elisa Lucarelli

Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

#### Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

## Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

## Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

## Dra. Lidia Nacuzzi

Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

## Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

# Mujeres y miedo en el espacio urbano de Bahía Blanca

Lucy Pelliza<sup>1</sup>

## 1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo indagar sobre el vínculo existente entre el espacio público urbano de la ciudad de Bahía Blanca y la incidencia en el sentimiento de miedo de las mujeres. Asimismo se orienta a comprender "la ciudad" como una categoría de construcción social dinámica en tanto territorio, que supone analizar tanto la dimensión objetiva emergente del desarrollo urbanístico propio de la misma, como la dimensión subjetiva que influyen en la percepción del miedo cuando transitan en la misma. Se procura indagar sobre ¿Qué representaciones del miedo tienen las mujeres en la ciudad? ¿Cuáles son los espacios públicos que consideran inseguros? ¿Cuándo y a quiénes se teme? ¿Qué estrategias desarrollan para prevénir, evitar o reducir el sentimiento de temor en sus desplazamientos cotidianos?

En primer lugar, se tienen en cuenta las experiencias concretas de ciudadanas que identifican los espacios, tiempos y semblantes del miedo y en segundo lugar se requiere de una identificación de las limitaciones y obstáculos en la participación de las mujeres en el diseño urbanístico, con el fin de determinar posibles acciones de nuevas políticas urbanas que tiendan a erradicar la violencia y la desigualdad en el espacio urbano de la ciudad.

Dpto. Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico:

Dpto. Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico: <a href="https://link.github.nc.nih.github.nc

## 1.1. Bahía Blanca y la sociedad del riesgo

La ciudad de Bahía Blanca se localiza en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Fue fundada en 1828 como fuerte militar y actualmente con una población de aproximadamente 300.000 habitantes según datos del censo 2010. Posee un puerto de aguas profundas vinculado a la exportación de cereales y un importante polo petroquímico, que la destaca como uno de los centros más importantes del sur argentino.

La fisonomía de la ciudad se fue transformando especialmente a partir de los 90 en un territorio con una creciente segregación y fragmentación espacial y social. Asimismo, se identifica un incremento objetivo de la violencia urbana que a su vez no es vivida ni sentida de igual manera en todos los ciudadanos. De acuerdo con Ulrich Beck, desde la sociedad industrial a la *sociedad del riesgo* se llega a través de dos etapas (Beck, 1998: 113): en la primera surgen automáticamente amenazas que no se han concientizado en el debate público. En la segunda, dichos riesgos son percibidos y la sociedad comienza a problematizar los mismos de manera paliativa. Sin embargo, Beck entiende el concepto de riesgo como una amenaza de constante incertidumbre, acrecentado por el desconocimiento de las consecuencias no deseadas y por el exacerbado individualismo que reduce la acción ciudadana. (Beck, 1998: 233)

Este fenómeno del incremento de la sensación de inseguridad, es relevante en tanto tiene efectos sociales y políticos que remiten a notables diferencias de género. La movilidad urbana femenina se encuentra confrontada con mayores obstáculos y riesgos para la libre circulación dentro del espacio urbano.

A pesar de los avances conquistados, los espacios públicos de las ciudades siguen siendo mayoritariamente dominados por una "tecnoestructura" de técnicos especializados en planificación urbana que deciden de acuerdo a la lógica económica en desmedro de las necesidades poco rentables de las mujeres y donde las mujeres no son representativas a la hora de las decisiones más relevantes en materia de planificación urbanística o seguridad ciudadana.

A pesar de la especificidad de los requerimientos de la gran mayoría de las mujeres, no sólo en Bahía Blanca sino también en toda América Latina, es reciente la problematización de los mismos. Como todas las construcciones culturales, las ciudades también se definen a través de expresiones de poder: espacios abiertos y espacios cerrados que denotan enormes asimetrías en las percepciones encontradas por hombres y mujeres en sus usos cotidianos.

La noción de Espacio público como organización de la sociedad, se remonta a la filosofía clásica griega, principalmente en la *República* de Platón y en la *Política* de Aristóteles, que

afirmaban que la ciudad hace libres a los hombres y por definición el espacio público le pertenecía exclusivamente al hombre, mientras que el espacio privado a la mujer.

A partir de la segunda mitad del siglo XX se fueron difuminando las fronteras entre lo público y lo privado, de tal manera que los cuestionamientos a las mismas modificaron los comportamientos sociales y complejizaron la sociedad urbana.

Considerando que en América Latina el 80% de la población es urbana, dichos procesos también involucran a la ciudad de Bahía Blanca y no pueden perderse de vista. Existen sectores que sufren más directamente los cambios en los espacios públicos, particularmente las mujeres siguen siendo las más vulnerables a ciertas categorías del delito. La violencia contra las mujeres no solo remite a delitos tradicionales como hurto, violaciones, acoso, etc. Sino también en el modo como se concibe el desarrollo y la práctica urbanística. Según Burgess, una planificación urbana deficiente y sin compromiso social, aumenta notoriamente la vulnerabilidad física y el sentimiento de inseguridad en la vida cotidiana especialmente de las mujeres (Burgess, 2009: 103) Asimismo este autor define la fragmentación urbana como un fenómeno espacial que resulta de la ruptura, separación o desconexión de la forma y estructura preexistente de la ciudad. (Burgess, 2009: 101). Por tanto, resulta relevante interrelacionar tres campos analíticos: El espacio público, la violencia de género y la inseguridad. Sin dejar de lado los constantes aumentos de los índices de la violencia urbana contra las mujeres, resulta imprescindible indagar por el sentimiento de inseguridad y miedo que viven en los espacios públicos. Se construye así una experiencia simbólica que prescribe los usos de la ciudad. El miedo se convierte en operador simbólico que a partir de ciertas creencias modifica el uso de la ciudad. Se trata de interpretaciones que dan origen a un horizonte posible de acción. A los elementos objetivos de inseguridad (aumento de robos, asesinatos y otros delitos) se les reviste de un discurso moralizado que busca (y encuentra) a los "culpables" del caos social: borrachos, delincuentes, drogadictos y "extranjeros", que designa tanto a los que vienen de otros países como a los que vienen de otras ciudades del país (Reguillo, 1998: 11).

De este modo se puede afirmar que el miedo es construido socialmente como un proceso cultural y simbólico que expresa riesgos y peligros como también respuestas o estrategias para configurar acciones de sobrevivencia urbana. El modo para identificar los miedos a ciertos espacios, tiempos, personas y las prácticas vinculadas a prevenir o reducir dichos peligros es por medio de las cifras. No obstante, más allá del dato cuantitativo que pudiese corroborar el incremento de la inseguridad en la ciudad y de acuerdo con Wacquant, debemos interesarnos por las formas antes que por los porcentajes, por las conexiones antes que por las condiciones (Wacquant, 2001: 107)

#### 2. La ciudad de la furia

De acuerdo con datos de la Fiscalía General del Departamento Judicial de Bahía Blanca, se reciben 6 denuncias por día de violencia de género, marcando un incremento interanual del orden del 10%, con un total de 2153 causas relacionadas con violencia de género. (Diario *La Nueva Provincia*, 02/04/2016). La cifra registrada en 2014 era de 1966 denuncias. Cabe mencionar que diferentes especialistas en el tema, señalan como fechas de mayor incidencia en la violencia de género, los días feriados, vísperas de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Estas situaciones se registran mayormente en la privacidad de los hogares. No obstante, el delito de amenazas a la integridad física, fue el más denunciado, seguido por lesiones leves, lesiones agravadas, abuso sexual, infracción a la ley de deberes de asistencia familiar, daño y desobediencia.

A continuación, en el ránking, sigue la violación de domicilio, amenazas agravadas, averiguación de ilícito, abuso sexual con acceso carnal, hurto, robo, usurpación de inmueble y privación ilegal de la libertad agravada.

Desde el Observatorio de Feminicidios, Adriana Marisel Zambrano, indica que en la Argentina cada 30 horas es asesinada una mujer. El 77% de las víctimas fueron víctimas de su pareja o ex-pareja. De acuerdo con el informe, la provincia de Buenos Aires tiene las más altas tasas de feminicidios. Asimismo, a través de datos oficiales de la subsecretario municipal de Seguridad, Federico Tucat, se pudo construir un mapa de la inseguridad en Bahía Blanca que mostró mediante planos urbanos, cuáles son los barrios y sectores o jurisdicciones policiales más afectados por el delito. La mayor concentración delictiva, se registra en la zona céntrica y en segundo lugar la zona de Ingeniero White. Otros sectores signados por la violencia son: Barrios Noroeste, Pampa Central, Villa Nocito, Vista Alegre y Primero de Mayo.

María del Carmen Cónsoli, presidenta de la sociedad de fomento del barrio Universitario reclamó mayor presencia policial en las calles y manifestó especial preocupación por los robos de viviendas en ausencia de sus moradores:

Los que estamos tras las rejas somos los vecinos, la gente decente, mientras que los delincuentes no. Queremos saber a quién tenemos que reclamar para que los ladrones no entren por una puerta y salgan por la otra, los políticos tienen que saber la respuesta, pero cada vez que los convocamos no vienen (Diario *La Nueva Provincia*, "Cada tres horas se denuncia un robo en Bahía" 13/03/2017).

## 3. Los lugares y los tiempos del miedo

De acuerdo con un estudio de campo realizado por Rubio y Santarelli en el 2011, indicaron que paradójicamente los lugares más concurridos por la población son rechazados por los adolescentes. Entre ellos se pueden mencionar: La plaza Rivadavia, el parque Independencia, el Parque de Mayo, Las canchas de fútbol, las cercanías a la terminal de ómnibus, la entrada a la ciudad por calle Brown y la estación y calles del Ferrocarril, la peatonal Drago, entre otros. Del mismo modo, señalan las autoras que los factores que inciden en dicho rechazo y miedo a la inseguridad son: por un lado, la proximidad a villas de emergencias en las cercanías, infraestructuras de transporte vial en mal estado y ante todo la falta o deficiente iluminación en los sectores nombrados (Rubio y Santarelli, 2011: 7).

Otro espacio público que ha generado múltiples y polémicos comentarios es la plaza ubicada en calle Alvarado y San Juan. Allí fue abusada una mujer en ocasión de robo. Dicha plazoleta es oscura de noche y está de pasada hacia y desde los lugares de bares o boliches bailables, en zona especialmente habitada por estudiantes de la Universidad Nacional del Sur. La noche es el tiempo de la inseguridad y el miedo por excelencia. Por ello comenta una estudiante de 21 años, que a la noche jamás anda sola por las calles y que se moviliza en taxi o la busca alguno de sus progenitores en la puerta del lugar de esparcimiento. Asimismo remarcó que sus amigas también evitan los lugares solitarios y oscuros, especialmente los fines de semana y de noche.

En el caso de una mujer de 48 años, relata que a la noche no sale y que también de día tiene miedo a los cuida-coches ("trapitos") o vendedores que se acercan al auto para pedir una moneda. Otra mujer de 57 años, que suele caminar todas las tardes por el parque de mayo, comenta que siempre sale en las horas del día y aún así mira permanentemente para atrás y está siempre alerta a los ciclistas o jóvenes que pasan corriendo a su lado. Ella señala que es muy angustiante sentir miedo todo el tiempo. Una ama de casa de 38 años que sale a pasear con su perrito todos los días, refiere que a veces siente miedo cuando personas se acercan para entablar una charla o acariciar a su perrito.

Un grupo de cinco adolescentes mujeres entre 16 y 23 años relataron que le tienen miedo a la policía, a los borrachos y a los moto-chorros. Todas ellas reconocieron haber sido víctimas de robos de celular o efectos personales en la vía pública, como también de algún tipo de acoso callejero.

El espacio urbano nos remite de este modo a un sentimiento de miedo que en la ciudad coarta el libre desplazamiento de mujeres en el espacio público.

Marta Román Rivas sostiene que el miedo surge en el proceso de socialización primaria, cada vez que nos dicen "ten cuidado con los extraños, no confies en nadie", contribuyendo de ese modo a renunciar a ciertos espacios amenazantes (Falú, 2014: 22).

Sin embargo, la tendencia general es a no realizar la denuncia en la policía y en todo caso llaman directamente al 911. Ante una situación de peligro. Tampoco es frecuente el uso de gas o prácticas de defensa personal para reducir a los malvivientes.

## 4. propuestas de transformación en la ciudad desde una perspectiva de género

Es interesante recuperar algunas propuestas de otros países como por ejemplo de Alemania, donde en numerosas ciudades se ha ido incorporando paulatinamente taxis especiales para mujeres conducidos por mujeres. Numerosas iniciativas en materia de seguridad de las mujeres en las ciudades requieren del desarrollo de estrategias y de políticas de prevención para la disminución de la violencia y el miedo en los espacios públicos y privados. Para ello resulta imprescindible la participación en la vida comunitaria y la interacción con los gobiernos locales a los efectos de ser protagonistas en la toma de decisiones a nivel local. Definir la seguridad ciudadana trae aparejado reconciliar dos dimensiones: una real objetiva que es la presencia o ausencia del delito y la otra dimensión subjetiva que tiene que ver con la percepción del miedo y posibles maneras de erradicación del mismo. En esta segunda dimensión deberán expandirse tanto los análisis cualitativos como cuantitativos a los efectos de considerarla una categoría analítica imprescindible en los análisis sobre violencia de género en el espacio público.

La necesidad de estos enfoques se incorpora lenta pero progresivamente en nuestro país y son debatidos en los ámbitos municipales que tienen que ver con la seguridad ciudadana. Los gobiernos locales no pueden por si solos resolver el miedo a la inseguridad de las mujeres en el espacio público. Sin embargo, cabe resaltar algunas experiencias de iniciativas creativas que surgen de las demandas en las ciudades. Ellas representan un acto de empoderamiento a través de la articulación de experiencias y responsabilidades orientadas a aumentar la seguridad ciudadana.

En la Argentina, "La Red Mujer y Habitat", participa de un Foro internacional: "Ciudades sin violencia para todas y todos en el espacio público y privado", en colaboración con América Latina Genera (PNUD), a través de numerosas actividades desarrollan debates a fin de reducir la violencia de género en las ciudades, Campañas, Caminatas, charlas-debates, encuentros

barriales y talleres diversos que sirvan para identificar qué elementos urbanísticos deben ser mejorados para aumentar la seguridad ciudadana especialmente de las mujeres.

## **Conclusiones**

Las especificaciones que se manifiestan en el espacio público de la ciudad forman parte de los diseños urbanísticos actuales dentro del contexto de globalización y como parte de las llamadas ciudades fragmentadas en América Latina y denotan la ausencia de las mujeres como sujetos políticos que deciden sobre la seguridad ciudadana. El espacio público forma parte constitutiva del desarrollo personal y colectivo de las mujeres en la ciudad. El sentimiento de riesgo e inseguridad influye en una conciencia débil de ciudadanía y con ello se renuncia a ser atendida o registrada porque existen numerosos prejuicios arraigados culturalmente en gran parte de la sociedad, que subestiman la capacidad de decidir o diseñar mecanismos y estrategias tendientes a prevenir la violencia contra las mujeres dentro del espacio público.

De este modo, la construcción de espacios urbanos y públicos más amigables, menos violentos, más seguros, deberán contar con el apoyo necesario de los gobiernos locales y la voluntad política para incorporar y capacitar equipos técnicos que hagan partícipes a las mujeres de la comunidad y fundamentalmente reconozcan sus derechos a participar en las prácticas de diseño urbanístico.

## Bibliografía

Beck, U. (1998), La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad, Barcelona, Paidós.

Beck, U. (2002), La sociedad del riesgo global, Madrid, Siglo XXI.

Burgess, R. (2009), "Violencia y la ciudad fragmentada", en Falú, A. (ed.), *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*, Santiago de Chile, Red Mujer y Hábitat de América Latina, pp. 99-126.

Falú, A. (2014), "El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias", en: *Revista Vivienda y ciudad*, vol. 1, pp. 10-28.

Reguillo, R. (1998), "Imaginarios globales, miedos locales. La construcción del miedo en la ciudad", Ponencia presentada en el *IV Encuentro de la Asociación Latinoamericana de* 

- Investigadores de la Comunicación. ALAIC. "Ciencias de la Comunicación: Identidades y Fronteras", Recife, Brasil.
- Rubio, M. L. y Santarelli, S. (2011), "Lugares rechazados por los adolescentes de la ciudad de Bahía Blanca", en: *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 20, n.º 1, pp. 11-39.
- Segura, R. (2006), "Territorios del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: efectos y ambivalencias", en: *Question/Cuestion*, vol. 1, n.º 12, 9 páginas.
- Wacquant L. (2001), "Deadly Symbiosis: When Ghetto and Prison Meet and Mesh", en: *Punishment and Society*, vol. 3, n.º 1, pp. 95-134.







